

CONSULADO de ESPAÑA

EN

MARSELLA

11-111-95.

PARTICULAR

Mi querido Don Benito: al
cabo de los años me recibe usted de noti-
cias de este asombrado vice consul.
Si se he acordado usted de mi po-
bre persona, tengo la evidencia
de que no habra atribuido mi si-
lencio a otra causa, que a la verda-
dera: el deseo de no molestar
a usted con mis balubias cartas,
consecuencia del tumulto de la
batalla que acaba de librarse.
Pero, ahora, que apaciguado es
el sitio, desearia usted en mi
residencia el Santander, que
tantos y tantos excelentes recuerdos
tiene para mi, quiero escribir

le estas dos líneas para decirle una
cosa que de otra astirina; cuando
de corazón estubo i en todo en
los momentos de la lucha.

Sentí en el alma no poder asis-
tir al etéreo: siento más que
no haber podido echar mi cuerpo
i espaldas en el capitulo siguiente
de. Escarabajame aún en ~~los~~ ~~de~~
el deseo sentido de mover la pluma.
i besar, a mi juicio, sin pedantería,
tan documentos ^{x las razones} que expresan en
favor de usted i de me representa
tan ^{tan} lo vivo por flacos del con-
trario! i tomara tan bien a gente
menuda que pulula a el
café 'Yugles' y este circo ad-
yacentes?

Clarín, Blanco, Navarro
y Selerma, forman las usas

my, por alto. A ese encuentro un
microscopio i inmundicias no hay
que casarle con mala. Que bueno
viendo de perdigones - tiempo, bien
pi: el campo campo: las mil
maravillas.

Yo me hago cruce, ahora
que estoy aquí, en Francia, en con-
to espiritual con tanto entendimiento
ta alerta, fino y cultivos, me
hago cruce al recordar los gentes
que enducen en España
la opinion publica en los pen-
sidos. Aquel breche, leproso
y partido de ajos; aquel Peruillo
hueso y venil; Amor o Busto
zulo Campo Barado o el nuevo reun
citado impertinentissimo y fofo;
el chulapon Piracas; el

una constante preferencia como se
vece (oposicion pura) Dalletto
ros; el hidrocefalo Antonio.....
¡Es una vision de pesadilla!

En fin, mi señor Don
Perrito, parece que esta cosa y no ha
de ser yo, desde un oletero famoso,
quien le recuerda. ¡Si usted
supiera lo que se me ha repudiado
de sangre leyenda lo que he
leido!

Pero le vuelvo a recordar mi san-
ta inocencia. Recibe en fin
la expresion del invariable
afecto que le profesa con
agradecido, mi amigo

J. de Cuba
Comulato d'Espagne
Rue Papere 8.